

Recensiones – Reseñas

VITTORIO POSSENTI, *Grandezza della metafisica. Opere teoretiche scelte* (vol. I e II), Mimesis, Milano 2025, 684 e 568 pp.

La obra de Vittorio Possenti se ha afirmado con singular coherencia y rigor en el panorama de la filosofía italiana contemporánea. Con la publicación de los dos volúmenes de *Grandezza della metafisica. Opere teoretiche scelte* (Grandezza de la metafísica. Obras teóricas escogidas), Possenti reafirma la solidez, la vitalidad y el prestigio de sus estudios, situándose como punto de referencia en las grandes cuestiones teóricas de nuestro tiempo y subrayando la relevancia de la recuperación del debate sobre el realismo de las últimas décadas, una recuperación «portadora de desarrollos positivos» (vol. I, p. 16; las citaciones directas del texto son traducciones mías). Aunque actualmente estos textos no hayan sido traducidos al español, son parte del filón de la filosofía perenne y ojalá puedan encontrar pronto lugar también en los estudios en lengua castellana.

Los dos volúmenes recogen cuatro obras escogidas en la amplia bibliografía teórica del autor: *Nichilismo e Metafisica. Terza navigazione* (Nihilismo y Metafísica. Tercera navegación, 2004), cuyo plan original se remonta a *Il nichilismo teoretico e la 'morte della metafisica'* (El nihilismo teórico y la 'muerte de la metafísica', 1995), *Essere e libertà* (Ser y

libertad, 2004), *Il realismo e la fine della filosofia moderna* (El realismo y el fin de la filosofía moderna, 2016), *Ritorno all'essere. Addio alla metafisica moderna* (Retorno al ser. Adiós a la metafísica moderna, 2019). En conjunto, se percibe la organicidad de la exposición, a pesar de tratarse de obras diversas por tiempos e impostación. Ciertamente no se trata de una mera antología de fragmentos, sino que se encuentran los cuatro ensayos en su integralidad. Solo pocos cortes y algún arreglo menor diferencian los textos de la colección de sus originales, motivados por el deseo de evitar algunas repeticiones y reducir el volumen del proyecto.

La lectura de los tratados está precedida por una valiosa *Ouverture* del autor que sintetiza los temas principales y traza los motivos generales de su investigación metafísica, acogiendo también elementos personales que ayudan a la comprensión del recorrido especulativo de Possenti.

La colección no es una simple defensa de la tradición metafísica, sino que propone una renovación crítica a través de la *filosofía del ser*, orientación especulativa que Possenti retoma y reelabora a partir de la herencia tomista, medieval y del siglo XX, y del diálogo con el pensamiento contemporáneo.

Encuentro dos líneas, o motores, generales que generan y orientan la investigación y la elección de los temas específicos. La primera es la cuestión

del nihilismo y de la verdad. Es Possenti quien declara que la vivacidad y publicidad alcanzadas por el tema del nihilismo en Italia alrededor de los años 80 lo habían convertido en un término inflacionado y que esto lo movió a elaborar una noción atendible de nihilismo teórico. En los varios estudios teóricos sobre la génesis del nihilismo, Possenti se distancia de las determinaciones de Nietzsche, Heidegger y Severino, y afirma con vigor que el nihilismo no es el destino de Occidente, sino su problema. Un problema aún no resuelto que, sin embargo, no es de ningún modo el término final o irreversible de la cultura occidental. Al contrario, es el resultado lógico –valga el juego de palabras que entenderá el lector de la obra– del pensamiento moderno. Por eso Possenti opta por el camino de la filosofía del ser para sustraer el pensar filosófico a la pérdida de toda función veritativa y sapiencial: «una meditada elección en favor de la metafísica del ser y de su capacidad de operar positivamente en el contexto ideal de hoy y mañana» (vol. I, p. 19).

Esta primera línea ligada a la “enfermedad del nihilismo” (cf. vol. I, p. 49) orienta la discusión de los otros temas centrales de la reflexión teórica de Possenti y la elección de los autores con quienes dialoga.

Tales temas son, ante todo, la defensa del *realismo metafísico*, entendido como el primado del ser sobre el pensamiento, en neta oposición a la torsión subjetivista de la modernidad filosófica. El saber no puede fundarse sobre sí mismo, sino que debe modelarse sobre el ente: de aquí la crítica cerrada a las inversiones idealistas, logicistas y constructivistas que han dominado el pen-

samiento occidental post-cartesiano. El realismo de la filosofía del ser implica el gran tema de *la intuición intelectual*, como clave epistémica capaz de fundar un acceso a lo real extramental, más allá de los límites de una racionalidad abstracta y calculante.

Otro tema central de la filosofía del ser propuesta por Possenti es la *prioridad de la mirada sobre el ente respecto al ser*. Cuestión que puede parecer secundaria, si no capciosa, se revela de capital importancia, nudo del cual se han profetizado –si no deseado– los funerales de la metafísica. Possenti recuerda constantemente que el ser del cual tenemos experiencia y que podemos conocer es el ser del ente, no el ser indeterminado: «somos amigos del ente, puesto que en él se encuentra el camino para entender lo finito y serle amigo, y el punto de arranque para la búsqueda del Infinito y del Eterno» (vol. I, p. 22).

De esta mirada a lo concreto, abierta al infinito, parte la crítica al logicismo y al idealismo, que reducen la existencia a una emanación de la esencia o de la razón. De aquí el rechazo, largamente explicado y argumentado, de la ecuación hegeliana entre lógica y metafísica, y la propuesta de una dialéctica real fundada en la tríada *ens-essentia-esse*, que encuentra su paradigma en el ser *ut actus*. Confutación del idealismo que se detiene también en el actualismo de Gentile, para evidenciar sus resultados nihilistas.

Possenti reafirma la posibilidad y necesidad de la *tercera navegación*, concepto sugestivo con el que indica la vía de superación de la modernidad filosófica, llegada a su consumación, y el camino metafísico para un consistente retorno crítico al pensamiento del ser.

Esta navegación filosófica está alimentada por la síntesis socrático-mosaica (es decir, por la posibilidad de lo verdadero para el hombre) y por el teorema de la *creatio continua*, que une la dependencia ontológica de lo finito a la apertura de sus posibilidades existenciales. Tercera navegación significa también apertura de la razón a todo el horizonte del ser, que no desdena dejarse iluminar por las tradiciones religiosas, sin por eso renunciar a lo propio de la investigación filosófica.

Estas y otras reflexiones que despliegan todo el espectro de la teórica possentiana, se construyen en constante diálogo con diversos autores, para encontrar luces, actualizar el pensamiento, también para confutar los errores. De modo particular, Kant, Hegel, Nietzsche, Heidegger, Gentile, Bontadini, Habermas, Severino, son confrontados con la filosofía del ser. Aristóteles, Tomás de Aquino, Rosmini, Del Noce, Fabro, Balbo y sobre todo Maritain fundamentan las reflexiones de Possenti. Las sugerencias, las contribuciones y las intervenciones van sin embargo mucho más allá de estos autores, cuya lista, presente al final de los textos, alcanza las seis páginas por cada volumen.

La segunda línea directriz que mueve la investigación es más externa a los volúmenes y es el corazón de la obra global de Possenti, es decir, la praxis. La especulación y la recuperación de la metafísica no se desarrollan por quedarse en sí mismas, sino que tienen un propósito práctico y existencial. Ante los desafíos actuales de la técnica, de la democracia, del vacío de sentido presente a varios niveles en las sociedades, la recuperación de una auténtica meta-

física y del realismo gnoseológico es un paso necesario para la recuperación de la razón práctica. El buen conocimiento es necesario para la buena existencia. Las propuestas teóricas están así siempre orientadas para que se dé una renovada bisagra entre teoresis y praxis, como parte del proyecto de la re teorización de la filosofía política prospectado en otras obras.

La elección –ponderada– por el realismo metafísico-gnoseológico se sitúa en la búsqueda del *ordo amoris* que integra forma y deseo en el pensamiento veritativo. Es por eso fundamental para el autor distanciarse tanto del empirismo como del racionalismo, para que la filosofía no se reduzca a frías posturas especulativas, sino que recuerde siempre que «el intelecto y la voluntad están intrínsecamente dirigidos hacia la existencia: el *intelectualismo existencial* es igualmente un *voluntarismo existencial*» (vol. I, p. 20).

Grandezza della metafisica es obra imponente y de alto valor especulativo, teórico e incluso práctico. No se trata de una mera repetición del importante aporte possentiano a la filosofía del ser, sino que se configura como un auténtico testimonio intelectual: en una época en que muchas voces continúan proclamando el “fin de la filosofía”, Possenti consolida el movimiento de recuperación del pensamiento del ser, confiado en las posibilidades de la razón que –aun en su finitud– puede con fundamento interrogarse sobre la verdad y el destino. Es un desafío cultural y espiritual que se perfila en el horizonte del Año Santo de la Esperanza y que de esta esperanza da testimonio: «A menos que prevalezca un pensamiento de la absoluta desesperación, también

el filosofar y la filosofía están abiertos a la esperanza, confiando en poder explorar nuevas profundidades y hacer florecer lo *novum*. La esperanza puede finalmente sobrepasar el ámbito de la inmanencia y conjugarse con la esperanza teologal que mira hacia la otra orilla» (vol. I, p. 16).

Giovanni Malgaroli, L.C.

FRANCISCO VIDAL, *De brazo en brazo. 25 abrazos del Niño Jesús a los Santos*, Didaskalos (Colección *Cor ad Cor*, 7), Madrid 2023, 114 pp.

Para captar el trasfondo de este pequeño y delicioso libro conviene tener ante los ojos tres clásicos de la espiritualidad católica. En primer lugar, los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola. En ellos se nos anima a una oración imaginativa. Su propuesta de «contemplación» consiste en estar atentos a las mociones que se producen interiormente cuando el orante se siente «como si presente se hallare» en cada una de las escenas evangélicas en las que se detiene. En el caso concreto de los primeros días de la segunda semana de los *Ejercicios ignacianos*, centrados en torno a los misterios del Nacimiento de Cristo, es frecuente que el ejercitante se vea a sí mismo cogiendo entre sus brazos al Hijo de Dios. Esa es precisamente la urdimbre del volumen que nos ocupa: entrar, de acuerdo con las pautas ignacianas, en las múltiples dimensiones que se despiertan en el alma cuando se ve al Niño Jesús sostenido por nuestros brazos.

Las siguientes obras de referencia son las *Florechillas* de San Francisco de Asís y la *Imitación de Cristo*, de Tomás

de Kempis. Si con los *Ejercicios* se percibe el fondo de la propuesta del padre Vidal, con estos otros dos escritos se entiende la forma: capítulos muy breves, de apenas dos o tres páginas, ideales para leer en uno o dos minutos e ir saboreando su contenido durante toda la jornada. De este modo, estamos ante una de esas publicaciones que nos ayudan a cumplir el mandato bíblico de «orar sin desfallecer» (*Lc* 18,1).

Finalmente, la preciosa joya literaria del padre Vidal me hace pensar en los mejores hijos de la Iglesia como brújula certera de la vida cristiana. En efecto, el autor del libro, miembro del Instituto religioso de los Discípulos de los Corazones de Jesús y María desde 1997 y sacerdote desde el año 2004, pone de relieve cómo los santos son los mejores exegetas de la divina Palabra y quienes mejor nos instruyen en el camino de la oración. Por eso, más que exponer elevadas disquisiciones o complejas meditaciones en las que se justifique tal o cual dimensión presentada, este opúsculo sencillamente trae a colación la experiencia mística o las anécdotas vitales de varios santos, que ilustran a la perfección cuanto se quiere tratar.

Por supuesto, no estamos ante una obra teológica, sino devocional. El objetivo no es más que animar a una plegaria que no sea meramente intelectual, sino también afectiva. En cierto modo, esta obra sigue el consejo de Santa Teresa de Jesús, a quien Francisco Vidal repetidamente cita a lo largo de las páginas: «lo que más os moviere a amar, eso haced». Es un texto, pues, pensado para hacer amar más al Señor, descubriendo su inmenso amor por nosotros, que queda patente en su *ké-*